

# Con carácter de urgencia

**L**egué entusiasmado el miércoles último al primer Foro Internacional de Ciencia, Tecnología, Innovación y Competitividad. Como parte de los expositores, estaban las cabezas en la aplicación de experiencias exitosas de Australia, Nueva Zelanda, Irlanda y Finlandia. Mi primera decepción fue lo reducido del auditorio y que más allá de funcionarios directamente involucrados con el tema, como los del Concytec, entre el público no se encontraba ninguno del Ejecutivo ni ningún congresista (salvo Pedro Santos, presidente de la comisión respectiva del Congreso, quien fue invitado para la inauguración), y solo un representante del gran empresariado, el presidente de ÁDEX, José Luis Silva, que era uno de los expositores por su experiencia con su empresa Hersil. Para cerrar la decepción, no se apareció al panel al cual fue invitado el congresista César Zumaeta, y ya para completar la noche tampoco llegó el presidente del Consejo de Ministros, Jorge del Castillo, quien había sido invitado para la clausura. La reunión programada para el día siguiente entre los especialistas con el primer ministro y altos funcionarios del Gobierno también fue cancelada.

Esto, que puede resultarles anecdótico, es bastante representativo de la prioridad que tiene hoy el tema en el país en general, tanto en el ámbito público como privado. En diciembre último, cuando le pregunté a un importante funcionario en la toma de decisiones por qué el Gobierno no le daba prioridad al tema de la innovación, la ciencia y la tecnología, me respondió que ese era un tema para después, que el Perú se encontraba aún en otra etapa de desarrollo. La misma respuesta recibí de algunos importantes empresarios en la CADE que se realizó ese mismo mes cuando les consulté sobre las exposiciones que hubo sobre la materia.

¿Si no es un tema prioritario, por qué países como India y China le están poniendo tanto esfuerzo y recursos a sus políticas de innovación y de ciencia y tecnología (ICT)? La respuesta es simple: porque hoy

son ya elementos clave en el desarrollo de los países, tal como lo demostraron los expositores extranjeros del certamen, quienes compartieron sus experiencias en cómo sus países las habían implementado.

Felizmente, en el ámbito local hay algunos que la tienen clara, como Francisco Sagasti, Claudio Herzka, José Luis Silva, Augusto Mellado y Agnes Franco quienes, a pesar de su preocupación, fueron el elemento motivador del foro. Sagasti, presidente del Fondo para la Innovación, la Ciencia y la Tecnología, además de la indignación que mostró por la postergación de este tema, comentó que ya le ha presentado al primer ministro una propuesta (encargada por este último) para incrementar paulatinamente los recursos destinados a la ICT hasta los US\$600 millones en el 2012 (ahora se invierte alrededor de US\$100 millones que equivale al 0,1% del PBI, en comparación con el 0,5% del promedio regional y alrededor del 1,5% que invierten China e India), lo cual implicaría de todas maneras una reforma institucional para asegurar la eficiente utilización de los mismos.

Aun con ello, el Perú seguiría bastante rezagado respecto a lo que vienen haciendo incluso otros países de la región, pero sería un avance. La duda es si el Gobierno tendrá el tiempo y el interés para aprobar y poner en marcha la propuesta. Además, si el MEF lo considera o no un tema prioritario como para destinar dichos recursos (algo sobre lo que el ministro Luis Carranza debería expresar su posición públicamente), el Gobierno en general y el primer ministro en particular están mostrando limitaciones para poder concretar los chispazos (u obligaciones) que surgen sobre temas de largo plazo. Además de soluciones a los problemas de corto plazo y de la reforma educativa aún pendiente, un ministerio del medio ambiente, un centro de planeamiento estratégico y un sistema de innovación, ciencia y tecnología, adecuadamente diseñados y con las funciones y recursos necesarios, serían de las mejores herencias que esta administración le

podría dejar al país de cara al largo plazo.

Como señaló Claudio Herzka, del Centro de Estudios Estratégicos de IPAE, no solo las urgencias de corto plazo están jugando en contra, sino también la dificultad de realizar un cambio de paradigma en momentos de crecimiento y sensación de bienestar.

Concluiremos con un tono optimista. Entre las cifras desconcertantes que mostró Sagasti, aparecieron otras alentadoras. En setiembre del año pasado entró en operación un fondo concursable para proyectos de ICT financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), por US\$10,8 millones para universidades y centros de investigación y la misma cantidad para proyectos empresariales. Para el primer caso, el 70% de los recursos ya fueron asignados y en un mes más se espera que la totalidad lo esté. Hasta el momento, del total, un 40% son proyectos provenientes del interior del país y del otro 60%, el 80% son proyectos a ser ejecutados en las provincias. En el ámbito privado, se ha asignado el 35%, pero Sagasti considera que es un avance importante si se tiene en cuenta que estamos retomando un tema dejado de lado por décadas.

Seguramente en el país hay mucha más innovación e inversión en ciencia y tecnología de la que conocemos, y, como señala Sagasti, cuando pongamos el detonador aparecerán. Pero también considera que no podemos esperar más tiempo, pues consolidar un sistema de ICT toma unos diez años y el tiempo hace rato que empezó a correr.

Finalmente, las personas interesadas en leer las ponencias de los expositores invitados al Foro Internacional de Ciencia, Tecnología, Innovación y Competitividad, pueden ubicarlas en el portal web de Perú Compite ([www.perucompite.gob.pe](http://www.perucompite.gob.pe)).